INFORMACIONES

Intolerable atentado contra la soberanía española

EL Comité de Liberación de la O.U.A. ha decidido pedir al Gobierno español que reconsidere la posibilidad de autorizar la visita a Canarias de una comisión de encuesta de la Organización de la Unidad Africana e incluir en el documento elaborado por el Consejo de ministros de la O.U.A. la concesión de un apoyo económico y logístico con destino al Movimiento para la Autodeterminación e Independencia del Archipiélago Canario.

La simultaneidad de las dos decisiones ahorra cualquier comentario sobre los reales propósitos de la mencionada comisión de encuesta, cuando a continuación solicita ayuda para una minúscula organización que pretende «independizar» una parte del territorio español. Así se prejuzga de antemano lo que se proclama querer investigar. Es decir, estamos ante una nueva fase de una operación que intenta separar a las islas Canarias de España.

Nuestro Ministerio de Asuntos Exteriores ha reaccionado con la urgencia que requería el caso: se trata de un intolerable atentado contra la integridad territorial y la soberanía de España. Ya antes del comienzo de la reunión de Trípoli se publicaba un comunicado oficial denunciando todas estas maniobras y reafirmando nuestro propósito de defender por todos los medios la españolidad del archipiélago.

Hay que señalar, además, que esta toma de posición del susodicho Comité de Liberación, que no es nueva, porque desde hace una decena de años viene reiteradamente manteniendo dicha postura, se agrava al ser inmediatamente posterior a dos importantes contactos a alto nivel de personalidades españolas con Trípoli y Argel y a una decisión mayoritaria de las Cortes Españolas sobre la ratificación del tratado de pesca con Marruecos. Aunque en esta ocasión ocurra lo que en las anteriores, que el Consejo de ministros de la O.U.A. desestime la propuesta, estamos en presencia de un insulto y de una doble injerencia: la soberanía nacional y la soberanía democrática de las Cortes Españolas.

Es urgente que todo el abanico de fuerzas parlamentarias, que rechazan unánimemente este atentado político, estudien la mejor forma de preservar con realismo y serenidad el carácter español de las islas Canarias. No hay que olvidar que el continente africano vive en estos momentos un proceso de «vietnamización» análogo al que vivió Asia hasta hace pocos años. En el Sur, Centro, Norte, Este y Oeste se ventilan importantes batallas entre las dos grandes potencias, que van a remodelar, con seguridad, la geografía política africana. Es en todo este contexto donde tenemos que movernos para garantizar tanto la españolidad como la neutralidad de las islas Canarias en todas estas luchas. Porque sin lo segundo no podremos impedir que una parte de España se vea envuelta en conflictos ajenos a nuestro interés nacional.